

## Jamaica

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido un impacto especialmente grave en la economía de Jamaica por su gran dependencia del turismo, uno de los sectores más afectados. El cierre de las fronteras, las empresas y las escuelas, junto con otras estrategias para frenar la propagación del virus, perjudicaron los resultados económicos en su conjunto. La aparición de la variante Omicron del virus echó por tierra cualquier esperanza incipiente de volver a la normalidad, dados los problemas a los que se enfrentan los principales mercados de origen, como los Estados Unidos.

La política general del Gobierno de Jamaica seguirá centrándose en proteger a la población de la propagación comunitaria del COVID-19, en reducir las dudas sobre las vacunas y en apoyar un mayor crecimiento económico. Según el Banco de Jamaica, la economía se contrajo un 10% en 2020 (frente a una caída del 1% en 2019) en gran parte como resultado del impacto adverso de la pandemia en los viajes, la producción, la distribución y la industria del entretenimiento. Los sectores de servicios, especialmente los hoteles y restaurantes, la categoría de "otros servicios" y los transportes, el almacenamiento y las comunicaciones, registraron una reducción especialmente acusada del valor agregado. Estos sectores se vieron afectados negativamente por la marcada disminución de los viajes, así como por la desaceleración de la actividad en los puertos del país en 2020. Los datos trimestrales para 2021 apuntan a tasas de crecimiento del -5,7% en el período que va de enero-marzo de 2021, del 12,9% para abril-junio y del 6,3% para julio-septiembre. La tasa de crecimiento anual para 2021 se estima en un 4,0%.

El impacto de la pandemia desbaratará algunos de los logros fiscales que tanto le costó conseguir al país y es probable que se produzca un deterioro de la balanza de pagos si los ingresos por turismo no se recuperan pronto.

Los retos fiscales siguen siendo la mayor preocupación del Gobierno de Jamaica, que se esfuerza por mantener las finanzas públicas bajo control mientras intenta hacer frente a las consecuencias de la pandemia. La contención del gasto público era un componente importante de la estrategia de ajuste fiscal del Gobierno incluso antes de la pandemia. En el período abril-noviembre del ejercicio 2021/22, los ingresos públicos fueron de un 0,3% y las subvenciones de un 18,2% por debajo del objetivo presupuestario. La mayoría de las categorías de gasto del Gobierno se han situado por debajo del presupuesto y el gasto público total ha sido un 0,5% inferior a lo presupuestado. Además, los gastos de capital aumentaron un 0,7%. Los aumentos más pronunciados en relación con el presupuesto durante ese período fueron los pagos de intereses internos (un 3,8% más) y los pagos de intereses externos (un 0,1% más). El Ministro de Finanzas tuvo que acudir al Parlamento en varias ocasiones para solicitar presupuestos suplementarios con el fin de hacer frente a las exigencias de la situación creada por la pandemia. El saldo primario del sector público era del 2,5% del PIB en 2020 y probablemente habrá aumentado a cerca del 5% en 2021.

El principal desafío para la economía jamaicana es el sobreendeudamiento, que sigue siendo elevado. Las obligaciones externas representan el grueso de la deuda, con un 61,2% del total, mientras que la deuda interna constituye el otro 38,8%. Los efectos macroeconómicos de la pandemia han interrumpido la tendencia a la baja de la relación entre la deuda y el PIB, que el Gobierno jamaicano se había esforzado por mantener. La relación entre la deuda y el PIB para el ejercicio 2020/21 se estima en un 110,1%, lo que supone 15,3 puntos porcentuales más que el resultado del ejercicio 2019/20. El

Gobierno jamaicano adoptó una serie de decisiones destinadas a fortalecer su respuesta a la pandemia, una de las cuales fue permitir que el superávit primario disminuyera del 5,4% al 3,0% del PIB. Con el despliegue previsto del programa de vacunas contra el COVID-19, se espera que la posición macrofiscal del Gobierno se fortalezca, restaurando la tendencia a la baja de la relación entre deuda y PIB (99% en 2020) a una trayectoria consistente con los niveles necesarios para alinearse con el calendario revisado para el logro de una relación entre deuda y PIB del 60,0% o menos para el ejercicio fiscal 2027/28.

Durante 2020, la economía y los mercados financieros jamaicanos, como se anticipó en el *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe* de 2019, se vieron sacudidos por la incertidumbre que rodea al declive económico causado por la pandemia de COVID-19. La depreciación del dólar jamaicano frente al dólar de los Estados Unidos, que en 2019 fue de un 3,7% (equivalente a 4,85 dólares de la moneda local), fue de un 7,1% en 2020, equivalente a 10,08 dólares jamaicanos.

En 2020, a pesar del impacto de la pandemia en los sectores de exportación de la economía, según las proyecciones del Banco de Jamaica, los flujos de divisas en el mercado de divisas mostraron una resistencia mayor que la esperada. Estas entradas se reforzaron aún más en la segunda mitad del año, reforzando así el aumento de las reservas internacionales netas.

El funcionamiento del mercado de divisas no se ha visto alterado de forma apreciable, gracias en parte al ajuste ordenado que han supuesto una serie de iniciativas políticas puestas en marcha por el Banco de Jamaica con el fin de ofrecer garantías de liquidez a los mercados y mantener la confianza, a pesar de los problemas ocasionados por la pandemia. Esto ayudó a atenuar cualquier impacto potencialmente adverso sobre la inflación nacional y la confianza de los inversores.

Si la inflación se mantiene bajo control, el Banco ha declarado que tiene la intención de mantener esta posición de política monetaria más acomodaticia hasta que haya señales claras de que la actividad económica en Jamaica está volviendo a sus niveles prepandémicos.

Al mantenerse el bajo tipo de interés de política económica (0,5%), los tipos de interés del mercado continuaron su tendencia a la baja en 2020. La mejora de las condiciones de liquidez y las señales de política monetaria del Banco también fueron factores importantes que contribuyeron a la continua tendencia a la baja de los tipos de interés del mercado. El rendimiento medio ponderado de las letras del Tesoro a 180 días (*T-bills*) descendió al 0,86% a finales de 2020, del 1,60% de finales de 2019. Además, las medias diarias de los tipos del mercado monetario privado también bajaron durante el año.

La actividad crediticia se ralentizó y se produjo un ligero deterioro de la calidad de los préstamos de las entidades de depósito, ya que un amplio sector de prestatarios experimentó dificultades asociadas a la pandemia de COVID-19. En respuesta a esas dificultades, las entidades de depósito introdujeron moratorias destinadas a amortiguar el impacto de la pandemia. A lo largo del año, las entidades de depósito registraron, en general, menores beneficios. Esto fue en gran medida un reflejo de los menores niveles de ingresos por intereses asociados con la desaceleración del crecimiento de los préstamos y el mayor uso de las moratorias. El tipo de interés medio ponderado de los préstamos bancarios al sector privado en diciembre de 2020 fue del 12,07%, lo que supone un descenso de 0,69 puntos porcentuales con respecto a diciembre de 2019.

En 2021, el ritmo de crecimiento del financiamiento global fue desigual. El financiamiento total, que incluye el crédito de entidades de depósito para el sector privado, las emisiones de bonos corporativos y los créditos del sector público, creció un 5,8% para el ejercicio que termina en julio de 2021, por debajo de la tasa de crecimiento anual del 8,0% registrada para el ejercicio que termina en marzo de 2021. Sin embargo, el financiamiento del sector privado aumentó un 9,1% para el ejercicio

que termina en julio de 2021, superando así la tasa del 7,3% registrada para el ejercicio que termina en marzo de 2021.

Durante 2020, y a pesar de los efectos negativos de la pandemia de COVID-19, el Banco de Jamaica mantuvo una posición de reservas internacionales netas sólida. Pese a las caídas observadas en el segundo y tercer trimestres, las reservas internacionales netas mejoraron de forma sostenida en el último trimestre para terminar el año en 3.130,8 millones de dólares de los Estados Unidos. Este resultado equivalió a una caída marginal de 31,7 millones de dólares con respecto al final de 2019. Al cierre de 2020, las reservas brutas ascendían a 4.0857 millones de dólares, lo que representaba el 122,3% de la métrica de evaluación de la adecuación de las reservas utilizada por el Fondo Monetario Internacional. Las reservas brutas a fines de 2020 representaban aproximadamente 38,9 semanas de importaciones de bienes y servicios proyectadas, en comparación con 22,9 semanas a fines de 2019. A finales de 2020, las reservas no prestadas representaban el 90,8% de las reservas internacionales netas del país, un poco más que el 89,0% de finales de 2019.

La economía se redujo un 10% en 2020. En el primer trimestre de 2021, el crecimiento económico descendió un 5,7% como consecuencia directa de la pandemia, pero los sectores productores de bienes crecieron un 3% como resultado neto de una caída del 2% en la producción agrícola, un repunte del 6,2% en la actividad de minas y canteras, una contracción del 1,4% en la industria manufacturera y un aumento del 12,6% en la construcción impulsado por el auge del sector de la vivienda (un 25,8% más).

El sector de los servicios se contrajo un 8,1%, en gran parte como consecuencia de los descensos en el rubro hoteles y restaurantes (-56,2%) y en los sectores de transporte, almacenamiento y comunicaciones (-6,6%). Los resultados de estos sectores se vieron perjudicados por las medidas aplicadas, tanto a nivel mundial como local, para frenar la pandemia de COVID-19, especialmente en los ámbitos del transporte aéreo y terrestre, los alojamientos turísticos y los servicios de entretenimiento. Los datos preliminares sobre los ingresos por turismo indican que estos ingresos se redujeron 520,7 millones de dólares, a 254,4 millones de dólares, en gran parte como resultado de la fuerte disminución del número de llegadas de turistas que pernoctaron y del hecho de que no hubo ninguna llegada de pasajeros de cruceros durante el trimestre.

En el segundo trimestre de 2021, el crecimiento del PIB aumentó un 12,9% respecto al segundo trimestre de 2020. Gran parte de este aumento se debió a la relajación de las restricciones por el COVID-19, que impulsó la demanda interna y externa de bienes y servicios. Según el Instituto de Planificación de Jamaica, las industrias productoras de bienes crecieron una cifra estimada del 7,8%. Este repunte fue compartido por todas las industrias de bienes, excepto la minería y las canteras, donde la actividad se vio frenada por problemas técnicos que interfirieron en la producción de alúmina, problemas de programación de los envíos y una menor demanda, lo que repercutió negativamente en la producción de bauxita cruda. En este sector, la agricultura creció un 17,6%, la explotación de minas y canteras disminuyó un 12,3%, la industria manufacturera aumentó un 3,1% y la construcción continuó su tendencia al alza, con una expansión de la actividad del 18,3%.

La tasa de crecimiento global del sector de los servicios, del 14%, reflejó el valor agregado real de todos los subsectores, excepto el de los servicios públicos, cuyo comportamiento fue plano. El subsector de suministro de electricidad y agua creció un 4%, el de transporte, almacenamiento y comunicaciones un 16,5%, el de comercio mayorista y minorista un 13,2% y el de hoteles y restaurantes un 330,7%.

En el tercer trimestre del año —el período más reciente para el que se disponía de datos en el momento de la publicación— la tasa de crecimiento económico global del 6,3% fue el resultado neto de

una expansión del 7,3% del sector de los servicios y un aumento del 2,8% de la actividad en el sector productor de bienes, que fue impulsado por la industria manufacturera (8,5%), la agricultura (7,2%) y la construcción (1,7%), mientras que la explotación de minas y canteras cayó un 31,0%. Todos los subsectores del sector de los servicios mostraron tasas de crecimiento positivas, siendo las más destacadas las de hoteles y restaurantes (114,7%) y "otros servicios" (15%).

Según el Instituto de Planificación de Jamaica, las perspectivas de la economía en general a corto plazo se ven favorecidas por la continua relajación de las medidas de contención del COVID-19 en el frente interno y la apertura gradual de las economías de los socios comerciales de Jamaica. Se espera que la consiguiente intensificación de la demanda externa de servicios turísticos y el aumento de los niveles de empleo impulsen la demanda interna. Sin embargo, sigue preocupando la posibilidad de que haya que reintroducir medidas de contención más estrictas si surgen nuevas variantes del virus o si se producen nuevas oleadas de infecciones por COVID-19. Se espera que la tasa de crecimiento final para 2021 sea del 4,0%.

Para 2020, la inflación general anual fue del 5,2%, lo que se sitúa dentro de la banda objetivo del 4,0%-6,0%. La tasa de inflación también se situó dentro de la banda objetivo en 11 de los 12 meses del año, y solo la tasa de junio de 2020 superó el límite superior como consecuencia de un choque temporal en los precios de los alimentos agrícolas debido a las condiciones de sequía. Los resultados en materia de inflación obedecieron principalmente al aumento de los precios de los bienes y los servicios en los sectores de la salud y el cuidado personal, un reflejo del cambio en los patrones de consumo durante la pandemia de COVID-19. Estos factores se vieron en parte contrarrestados por una caída en la inflación de los precios de los alimentos, así como por los precios en general más bajos del petróleo, que contribuyeron a reducir los costos del transporte. La inflación subyacente o básica (métrica que elimina el impacto de las variaciones de los precios de los alimentos y la energía) se mantuvo en general por debajo del 4,0% durante el año, aunque fue ligeramente superior a la de 2019.

La tasa de inflación anual en septiembre de 2021 fue del 8,2%, muy por encima de las tasas del 4,3% y el 4,9% registradas en junio de 2021 y septiembre de 2020, respectivamente. Según el Banco de Jamaica, las grandes subidas de los precios internacionales de los productos básicos y del transporte marítimo han sido las principales razones por las que la inflación interna ha superado el límite superior del rango objetivo, pero una crisis de los precios agrícolas y las subidas puntuales de los precios regulados del transporte y la energía también fueron factores importantes. En los próximos ocho trimestres, se prevé que la inflación se sitúe por término medio entre el 5,5% y el 6,5%, mientras que la media de los dos últimos años ha sido del 5,0%.

La tasa de desempleo era del 12,6% en julio de 2020, pero bajó al 10,7% en octubre de ese año. En enero y abril de 2021, las tasas eran del 5,8% y del 5,1%, respectivamente, y en julio de 2021, la tasa había bajado al 5,1%. Así pues, una vez descontadas las variaciones estacionales, queda claro que la tasa de desempleo ha comenzado a regresar a los niveles anteriores a la pandemia. Las tasas de desempleo de los hombres en julio de 2020 y julio de 2021 fueron del 11,5% y el 6,3%, respectivamente, mientras que las tasas correspondientes a las mujeres para esos mismos meses fueron del 13,9% y el 11,3%, respectivamente, lo que sugiere que los diferenciales entre los sexos se han mantenido más o menos sin cambios. Mientras tanto, la tasa de desempleo juvenil era del 30% en julio de 2020 (28% para los hombres y 32,9% para las mujeres) y del 23,9% (14% para los hombres y 30% para las mujeres) en julio de 2021.